

RECOMENDACIONES PARA EL VERANO 2020



Llega el verano 2020 y acaba el curso. Ha sido un curso raro, diferente... y, en ocasiones, incluso duro.

Llegó marzo y cerraron las Escuelas. Nos cambió la vida. A niños y adultos. Pero, sobre todo, a los niños.

Se acabó, de repente: el ir a la Escuela, ver a los amigos, jugar en el tiempo de recreo, ver a la profe, a los compañeros... Y hubo niños que lo llevaron mejor, y otros a los que le costó más. Y ahora, una nueva rutina, diferente...

Durante todo este tiempo, como Equipo de Atención Temprana hemos intentado estar con vosotros, acompañando a los mayores y, sobre todo, a los peques. Porque para nosotros también se acabó ese contacto continuo con profes, familias y, sobre todo, con los más pequeños.

Por eso, a través de este Blog, os hemos ido facilitando recursos, orientaciones, actividades para divertirnos en casa con los peques, materiales para continuar trabajando todo aquello que hacíamos en la Escuela.

Y llegó el verano. Y las vacaciones... Por eso, aquí tenéis unas sencillas **orientaciones** para las vacaciones.

¿La primera? **¡HAY QUE DISFRUTARLO!**

1. DISFRUTAR DE LA FAMILIA

La primera pauta que os damos es que disfrutéis de tiempo juntos. Sobre todo, cuando todos estéis de vacaciones, ya que, durante este tiempo, hemos estado juntos en casa, pero ha habido que cuadrar trabajo, atender a los niños, etc.

Ahora es momento de relajarse, de disfrutar y, sobre todo, de JUGAR juntos.

2. APROVECHAR LAS RUTINAS DE CASA PARA QUE LOS MÁS PEQUEÑOS COLABOREN

De este modo, favorecemos su autonomía. Poner y recoger la mesa, ayudar a cocinar, e incluso barrer...

Aunque sean pequeños, lo mejor es darles libertad, para que aprendan a hacerlo, sigan las rutinas, y se sientan parte importante de la dinámica familiar.

¡Qué importante es ayudar a batir los huevos para hacer la tortilla! Porque esa tortilla, también la habrán hecho ellos. Además, esto ayuda a la motricidad, la coordinación...

3. SER CADA VEZ MÁS AUTÓNOMOS EN EL AUTOCUIDADO

A veces, las prisas y la rutina nos llevan a ser demasiado protectores. Les vestimos, desvestimos, peinamos, etc. El verano es un momento genial para dejarles que colaboren en el vestido y desvestido en el momento del baño, se peinen, e incluso se enjabonen. Ahí estamos nosotros para apoyarles y terminar de hacerlo, pero esto favorece su autonomía personal y su autoestima (*¡porque ya soy mayor y hago cosas solito!*).

4. FAVORECER ACTIVIDADES MOTRICES

Es el momento perfecto, con el buen tiempo, para correr, saltar, montar en triciclo o bici, dar largos paseos, nadar...

Todo esto favorece sus aspectos motores gruesos y, además, ¡les encanta!

5. DESARROLLAR SU LENGUAJE

¿Cómo? Hablando, hablando y hablando. El lenguaje se adquiere, de manera natural, con el intercambio comunicativo con los adultos. Por eso, es fundamental hablarles y hablarles, aunque pensemos que hay muchas cosas que no entienden. Esto favorece la adquisición de aspectos que son prerequisites del lenguaje: mantener la mirada, atención, memoria, turnos conversacionales, ritmo, etc.

Y, en verano, que tenemos más tiempo, podemos aprovechar para trabajar el lenguaje, en los momentos cotidianos del día.

¡Y qué decir de los cuentos! Ver con él un cuento (las imágenes, cuando son más pequeños) y leerlo, cuando son más mayores. Señalar las imágenes, que busque lo que le decimos, equivocarnos y que ellos nos corrijan...

Y, como os decíamos al principio... ¡JUGAR! Es lo que más les gusta y el medio fundamental de aprendizaje en esta etapa. Volvamos a ser niños y a disfrutar de jugar con ellos.

Queridas familias, ¡FELIZ VERANO!

